

Las Palmas de Gran Canaria, 16 de Marzo de 2020

QUE NOS SINTAMOS JUNTOS TAMBIÉN AL REZAR

Queridos Hermanos y Amigos todos:

Ayer domingo nos llegaba una carta de la Conferencia Episcopal con la iniciativa que ya está corriendo por redes y correos. Les acompaño el texto de la carta que recibí. Y animo a todos los responsables de templos y capillas a dar los toques del Ángelus a las 12 del medio día todos los días, para invitar a la oración común.

Quiero subrayar que en este momento que vivimos nos hace sentirnos juntos también al rezar. Ya lo estamos haciendo y viviendo, pero este detalle concreto de rezar juntos la salutación del Ángelus a nuestra Madre a las 12 del mediodía, lo pone de manifiesto ante nosotros mismos; nos ayuda a no olvidar que seguimos siendo Iglesia y Pueblo, Iglesia y Pueblo que sufre con los sufren, y reza por ellos y por todos los que ayudan.

Ayer y hoy, celebrando la Eucaristía solo o con cinco personas, he vivido intensamente una realidad que era bien distinta de lo que veían mis ojos. Estaba con toda la Diócesis, con todo mi pueblo, y por mi corazón pasaban nombres y rostros que me llevaban a hablar con todos en la distancia, y saludar en voz alta: *El Señor esté con Ustedes*. Y mi corazón oía la respuesta... porque hay cosas que solo se entienden y se viven y se oyen con el corazón. Y más con un corazón creyente.

No olviden que están presentes en la oración y en la Misa de todos los Sacerdotes de la Diócesis que todos los días celebran la Misa por todos y para todos. Sí, damos gracias por cuantos se están dejando la piel atendiendo enfermos, o haciendo que podamos encontrar víveres o medicinas en los supermercados y en las farmacias. Sí, pedimos luz y fuerza para cuantos gestionan la crisis, y por las fuerzas del orden y de tantos servicios que nos permiten seguir el día a día. Sí, oramos juntos, oramos juntos, oramos juntos. En la Eucaristía, en tantos momentos y desde ahora también en el Ángelus de medio día.

Que el Señor nos bendiga con su amor y nos llene de amor mutuo

✠ Francisco, Obispo

MODO DE REZAR EL ÁNGELUS

El ángel del Señor anunció a María.

Se responde: Y concibió por obra del Espíritu Santo.

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

He aquí la esclava del Señor.

Se responde: Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve María ...

Santa María, Madre de Dios ...

Y el Verbo de Dios se hizo carne.

Se responde: Y habitó entre nosotros.

Dios te salve María ...

Santa María, Madre de Dios ...

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

Se responde: Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Oración:

Infunde, Señor, tu gracia en nuestros corazones para que cuantos, por el anuncio del ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su pasión y su cruz lleguemos a la gloria de su resurrección. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.